

Estimado Sergio:

Perdona si la vez pasada me demoré en contestar tu telegrama. El asunto se retardó ante el caos que vivió en esos días la Universidad. Constatar el envío de la carta fué un lío mayúsculo. Ante la imposibilidad de entrevistarme personalmente con don David, busqué la ayuda de Gonzalo para que entre el papeleo de la Escuela de Verano pasara el asunto del Taller. Paulina robó papel de la Rectoría e hizo el texto; así fué como solo el lunes 10 del mes pasado salió el vapuleado petitorio.

Ahora sobre el Caleuche. He pensado bastante sobre una serie de problemas que para mayor orden los voy a dividir en:

Obra .-La historia del Caleuche la quiero enfrentar no como una anécdota particular que tenga por fin dar a conocer el mito; lejos de eso, es la entrada a un mundo fantástico, fiel reflejo de una realidad tangible. Es como mirar con otro cristal nuestro pequeño mundo. Trabajando con un tiempo y espacio ajenos a nuestra circunstancia se puede lograr una dimensión mucho mayor. Todo aquello que forma parte de la fantasía es parte de nosotros.

A éste mundo llega Mura, con una muchacha de su pueblo que ha raptado. Tras él corre la maldición del padre de la niña. MURA ES CHILE. ¡No sé qué vá a resultar de esto! Es un hombre lleno de buenos deseos e ideales. Huye buscando un lugar puro, donde no sienta la presión de nada sobre él. Se refugia en la cueva de Quicaví guardada de los brujos. Comienza la obra con la llegada de él. Es separado de la muchacha quien es convertida en Pincoya o sirena. El, como castigo ~~xxxxxx~~ cargará con su naturaleza humana. Anhelará como hombre. Vivirá solo ante seres sometidos. A los cuales los términos nada les dicen.

Los brujos no pueden pensar sino en aquello que significa el mal. Han perdido los ideales y en ello Mura vé la gran semejanza con los seres del mundo del cual él proviene .

Esto es para conversarlo y discutirlo. Pienso ir en estos días a Santiago y me gustaría escuchar tu opinión.

FORMA. En este aspecto he girado en 180°. Me es imposible seguir comprimiendo la imaginación y los personajes entre cuatro paredes y que la casualidad, siga siendo ama y señora del escenario, con visos cada vez más melodramáticos. No deseo escribir limitando el número de actores y en un ambiente escenográfico. Naturalmente sé los problemas que ello me acarreará: Falta de interés para montarlas, y la más importante es aquella que dice relación con la falta de seguridad con lo que resultará. En otros términos: ¿estaré preparado para intentar la empresa?. Creo que la sola pregunta me eriza los pelos.

La obra está dividida en títulos que a la vez pueden ser actos; utilizo diversos lugares de acción. Los coros son otra parte fundamental, etc.

Saluda cariñosamente a Betty y espero que todo siga normal y que el Vodanović chiquitito no tenga problemas.

Recibe un abrazo.

Chesta.